

Se conocen en general los hotentotes con los caracteres físicos siguientes: la frente elevada, especialmente por la parte superior, la coronilla aplastada, los cabellos negros ó negruzcos, cortos y lanosos; poca barba, las cejas muy retiradas una de otra, y á medio poblar; los lábios gruesos y salientes; el color de la cara es de un hollín bajo, mas ó menos amarillento, pero nunca negro: el ángulo facial tiene lo mas 73°, la figura es generalmente achaparrada.

El sábio M. Lichtenstein, asegura que los hotentotes tienen como los macacos, los huesos de la nariz en una sola lámina escamosa, aplastada y mucho mas larga que los demas hombres; la cavidad olecrania del húmero con un solo agujero. Las mujeres, mas horrosas aun que los hombres, son tambien en proporcion mucho mas pequeñas, y sus pechos largos; las ninfas ó lábios inferiores muy prolongados, y por esta contestura de los órganos de la generacion, se les ha dado el nombre de *delantales* ó mandiles.

Por brutos que sean los hotentotes, el gobierno inglés les ha hecho aprender algunas artes mecánicas. El doctor M. Garnot, durante su estancia en el distrito de Zwelendani (agosto 1824,) vió varias obras confeccionadas por ellos, y hechas con bastante habilidad.

4.º *Rama papua*.—Los papuas habitan las numerosas islas de las Nuevas Hebridas, la Nueva Caledonia, la Nueva Irlanda, la Nueva Bretaña, la isla de Yorck, la Nueva Guinea, y la isla Vaigiou. Esto es en cierto modo una variedad híbrida.

Los naturales de Vaigiou son de una constitucion delgada y delicada, y generalmente pequeños; en veinte individuos uno solo se encontrará de cinco pies y dos pulgadas; la talla media era de cuatro pies y seis pulgadas, á cuatro y nueve; unos tienen los cabellos lisos y derechos, otros encrespados, y algunos de un término medio, generalmente negros y espesos, forman moños redondos y globulosos, que hacen parecer la figura muy pequeña; hay quien se los sujeta por atrás y forma con ellos un tocado extraordinario; dejan crecer sus patillas y bigotes: el máximo del ángulo facial es de 69° y de 65 y 61° el minimum.

Los habitantes de Van-Diemen, á los que M. Lesson llama tasmanios, tienen una conformacion física semejante á la de los papuas.

Los naturales de la Nueva Holanda, de los que M. Bory de San Vicente hace una especie australasia (*Alfourous australasium Lesson*), son sin contradiccion, los pueblos mas horrosos que se han conocido.

Los naturales de las tribus de las cercanías de Sidney-Cove y de Para-malta, tienen una talla mediana; se ven algunos, sin embargo, cuya estatura llega á cinco pies y seis pulgadas; el color de su piel no es de un negro hermoso, y se puede comparar muy bien con el de café ó leche oscura; son generalmente de una constitucion delgada y enervada. Los que habitan el interior se alimentan de caza, y tienen el sistema muscular mejor desarrollado; los cabellos, no lanosos como los etíopes, son duros, negros y muy espesos, y dispuestos en medias rizadas ó muy cortos: la barba mas poblada en la barbilla que en los demas lados; el rostro es aplastado en lo alto, la nariz chata y larga, la boca saliente, y los lábios gruesos; el ángulo facial es de 61° á 67°.

Prescindiendo de las razas ya enunciadas, hay variedades occidentales en el género humano: los *abinos* de Africa, los *cagots* de los Pirineos y los cretinos del Valesado. Estas variedades pueden ser consideradas como el resultado de afecciones valedudinarias.

Las numerosas razas difundidas en la superficie del globo, se diferencian especialmente en el color de la piel y en el de los cabellos. Las variedades de color dependen de la influencia de las circunstancias exteriores. Es cierto que los calores ardientes del sol hacen experimentar en la piel cambios notables, pero vuelven á su estado primitivo si se les sustrae de la accion de los rayos solares.

Traiganse familias negras á Europa, y llévense europeas al Congo, y no se verán á las primeras volverse blancas ni á las segundas negras. Los cabellos varian tambien singularmente segun los paises, la latitud, los climas y razas. Sus colores principales son el negro, el blanco, y algunas veces el rojo de fuego, estos tres colores presentan un gran número de matices.

Desmoulins, en su excelente obra sobre la historia de las razas, cuenta hechos que tienden á probar la invariabilidad del color de la piel y de los cabellos cuando la raza no se han mezclado.

El color de la piel reside, dicen la mayor parte de los naturalistas y anatómicos, en el tegido mucoso ó de Malpighi, colocado debajo de los epidermis ó cubícula. La falta de este tegido explica por qué las cicatrices tienen en los negros el mismo color que en los blancos. El cráneo ofrece tambien varias formas que tiene en las razas ó especies de hombres sobre el gobo.

El doctor Gall piensa que las facultades intelectuales imprimen en la superficie exterior de esta ca-

ja huesosa prominencias en relacion con las funciones que atribuye á cada parte del cerebro.

La inspeccion del cráneo casi puede revelar á qué pueblo ha pertenecido uno, siempre que no prevenga de una raza vasterdeada.

Además de esto, ¿la forma del cráneo no puede variar por el hábito que tienen ciertos pueblos de dar una forma determinada á la cabeza de los niños recién nacidos, ya por ligamentos, ya por la simple presion de las manos?

Tales son las principales variedades de la especie humana esparcida sobre toda la superficie del globo.

Entre el gran número de denominaciones particulares que el uso impone á los productos de las mezclas de las principales razas humanas, el geógrafo no debe ignorar las siguientes, que se emplean en la mayor parte de los viajes y descripciones de paises, sin que casi nunca vayan acompañadas de sus definiciones respectivas.

Se llama *mulato* el producto de un blanco europeo y una negra; participa igualmente de las dos razas en el color, la conformacion y el cabello medio crespo. Los brasileños designan esta mezcla con el nombre de *pardo*. El blanco con una india produce los *genizaros* (*metis*) de las Indias orientales, y con los naturales de América los *mestizos* (*mestizes* ó *mest-indios*) que en el Brasil se llaman *mamelucos*; estos seres son generalmente débiles. La union de un negro con una americana produce individuos por lo regular muy vigorosos, de un moreno cobrizo oscuro, que se llaman comunmente *zambaygos* ó *zambos* ó *lobos* y que los brasileños designan con el nombre de *caribocos* y *cafusos*. En Méjico suelen tambien llamarse *chinos*. Igualmente se dá el nombre de *zambos* á los descendientes de un negro y una mulata ó de un negro y una china. En Bancas se llaman *tekos* los descendientes de un chino y una malasia, y en la India *buganeses* á los de un indio y una negra.

La union de un blanco y una hotentote produce una mezcla que se llama *bastor*, todas estas mezclas simples pueden perpetuarse, sea entre sí ó con otras razas, y formar *variedades permanentes*.

El producto de la segunda generacion, de la tercera y las siguientes reciben tambien denominaciones particulares que ni podemos ni debemos indicar en esta obra. Solo diremos con el doctor Carnot que los criollos son europeos originarios, nacidos en la América, y que los *albinos* del Africa, los *cagots* de los Pirineos, los *oretines* del Va-

lais, etc., etc., no son razas sino simples variedades occidentales que pueden considerarse como el resultado de afecciones valetudinarias.

La clasificacion fundada en las diferencias que ofrece el estado social, aunque todavia cercada de dificultades, no es sin embargo imposible de trazar. Ya hace tiempo que se conoció su importancia en la geografia y en las ciencias históricas; pero ningun autor ha formado hasta ahora un cuadro en que las diferentes naciones de la tierra aparezcan distribuidas con arreglo á los matices principales de su civilizacion, calculado sin preocupaciones segun el estado actual de nuestros conocimientos geográficos.

En cuanto á las demás clasificaciones que se fundan en los *alimentos la posicion topográfica y las ocupaciones*, nos parecen inútiles, y por lo menos muy vagas. La mayor parte de estas llamadas clasificaciones principales del género humano se hallan en todos los grandes estados y aun en muchos de los de mediana estension; las otras no son mas que subdivisiones de la gran clasificacion que tiene por basa los matices del estado social.

En el estado actual de la geografia las divisiones del género humano deberian limitarse á los cuatro siguientes: Hasta cierto punto nos parece forman la base de toda geografia política, y como tales quisiéramos darla en este compendio, á fin de hacer un conjunto de los objetos que deben estar reunidos. Dichas cuatro divisiones son: *la clasificacion política, la clasificacion relativa á los principales matices de la civilizacion, la clasificacion etnográfica, y la clasificacion religiosa*.

La tierra toda es pues la patria del hombre. El soporta todos los climas y sus habitaciones se estenden hasta los últimos confines de la naturaleza animada.

Se dice bastante comunmente, y respetando las evaluaciones de los antiguos tan vagas como exageradas, que el número total de los hombres y vivientes sobre la tierra puede calcularse en un millar de cuento ó mil millones.

Language.

El *language*, de donde emanen todos los tesoros de la tradicion y del perfeccionamiento del hombre, reúne lo pasado á lo presente, lo que está lejos á lo que está cerca; el language simbolizado en la lira

erigiendo la ciudad, en los semi-dioses dictando leyes, satisface y cumple todas estas condiciones: intérprete de las generaciones estinguidas, fundamento de la dignidad del hombre y de su alto destino, puesto que contiene necesariamente la conciencia y la inteligencia, sirve no solo para enunciar el pensamiento, sino tambien para el amor, para la reconciliacion, para el mando, para la justicia, para la creacion.

¿Y quién ha encontrado este instrumento, el mas maravilloso de las cosas creadas?

Si consulto la Sagrada Escritura, me dice que la palabra existia desde el principio, y que la palabra era Dios: Dios habló al hombre, y por su mandato el hombre puso nombre á todas las cosas. Además, ¿no crió Dios por ventura al hombre perfecto? *Et vidit Deus quod esset bonum*. ¿Y cómo lo hubiera sido, careciendo de la palabra, instrumento por el cual es racional? Deduzco, pues, que el lenguaje fué desde el principio enseñado por Dios, quien de este modo comunicó al hombre las mas importantes nociones morales, científicas y religiosas.

Sin embargo, todos los entendimientos no se atienen á la fé únicamente, y solicitan pruebas en apoyo de lo que se asegura. Aquí abundan, como sucede en todas las verdades reveladas. Suponen algunos que despues de haber brotado los hombres de los gérmenes materiales, vivieron como arrojados al acaso sobre una tierra confusa y salvaje, huérfanos abandonados por la mano desconocida que les habia producido (*Volnei*-ruinas) y que obedeciendo á la sola ley de la necesidad, inventaron desde luego ciertos gritos convencionales, que fueron las interjecciones, de donde se elevaron poco á poco á las demás partes del discurso.

Pero para entenderse por el sentido de arbitrarios gritos, ¿no se necesita hablar ya de antemano? A no ser así, ¿puede concordar nunca el sonido formado por un hombre en el espíritu de otro con una idea preconcebida? El bruto ahulla hace centenares de siglos. ¿Y ha formado jamás un lenguaje que vaya mas allá de inarticulados sonos? Si el hombre no hubiese oído hablar nunca; habria permanecido privado de la palabra, como lo evidencia el ejemplo cotidiano de los sordo-mudos; si aprenden el lenguaje por señas y adquieren ideas, consiste en que son educados en medio de una sociedad que ha conseguido su educacion por la palabra. ¿Cómo hubieran podido ser inventadas por el hombre las distinciones lógicas, las sutilezas del lenguaje, las gradaciones de los tiempos, de los modos, de las personas en la supuesta ignorancia de sus dias primitivos?

Digo primitivos, porque el hombre habla, ya sea el que quiera el lugar donde se nos presente; y ni la traduccion ni la fábula atribuyen á nadie la invencion de la palabra. Diré mas todavia; al paso que vemos cómo se perfeccionan en la marcha progresiva de la sociedad todas las artes, no han hecho las lenguas ningun adelanto desde que nos son conocidas; no existe ni una sola que haya añadido ningun elemento esencial á los que antes poseia. Aun cuando las razas semíticas viven cerca de otras de algunos siglos á esta parte, no han formado un tiempo presente, como tampoco tiempos ni modos condicionales: no han podido inventar una nueva conjugacion ni una nueva partícula para evitar que el *vau* copulativo explique toda relacion, sea cual fuese, entre las partes de un discurso. Sus alfabetos carecen de vocales, y no saben introducirlas.

Grimin, estudiando las formas primitivas de la gramática alemana, vino á deducir que su lengua lo habia hecho todo menos perfeccionarse. Mr. de Humboldt escribia á Mr. Abel Remusat: «Yo no considero las formas gramaticales como frutos del adelanto que hace una nacion en el análisis del pensamiento, sino mas bien como un resultado de la manera con que una nacion considera y trata su lengua.» Carta sobre la naturaleza de las formas gramaticales. Paris, 1727, pág. 15.—Añade: «Tengo la convicción profunda de que no es posible desconocer esta fuerza verdaderamente divina que revelan las facultades humanas, este génio creador de las naciones, especialmente en el estado primitivo, en que todas las ideas y hasta las mismas facultades del alma adquieren mas viva fuerza por efecto de la novedad de las impresiones; en que el hombre logra presentir combinaciones á que no hubiera llegado por la marcha lenta y progresiva de la esperiencia. Este génio creador puede traspasar los límites que parecen prescritos al resto de los mortales; y si no hay medio de señalar su marcha, no por eso es menos evidente su vivificante presencia. En vez de renunciar en el origen de las lenguas, de esa causa poderosa y primera, y de señalar á todo una marcha uniforme y mecánica, que las arrastra-se paso á paso desde su principio mas rudo hasta su perfeccionamiento, adoptaria la opinion de aquellos que atribuyen el origen de las lenguas á una revelacion inmediata de la divinidad. Al menos reconocen la chispa divina que fulgura á través de todos los idiomas sin esceptuar los mas imperfectos y menos cultivados.

Acercaos ahora mismo á los americanos que hablan el *maya* y el *betoy*; allí encontrareis dos for-

mas de verbo, una que indica el tiempo, otra simplemente la relacion entre el atributo y el sugeto. ¿Cómo han inventado una combinacion tan lógica esos toscos salvages? ¿Cómo es que todas las innovaciones introducidas en el language, desde que el mundo es mundo, están reducidas á adoptar un vocablo de otro idioma, á rejuvenecer una voz anticuada, ó á formarla con los elementos ya en uso? ¡Cuántos esfuerzos se han empleado para construir un idioma universal por las academias! Desastrosa tentativa sin duda si alguna vez llega á tener buen suceso, porque dejaria entre corto número de sábios la ciencia que no puede subir de punto, sino bajo la condicion de ser accesible á todos. Pero el hombre no inventa una lengua: al revés consagra el mayor esmero á fijar la antigua, á conservarla en su índole ya que no en sus accidentes. Es tradicional el respeto á las voces antiguas entre los literatos y el pueblo, como si se comprendiese la importancia de mejorarlas. ¡Pásmeos la lozanía de la espresion en la cuna del género humano! ¿No parece que se otorgará á los hombres, mas enérgicos de sentidos y de sentimientos, un language adecuado á esplicar el entusiasmo de una juventud atrevida?

Estos y otros motivos contribuian á que escluyendo toda clase de hipótesis, se considerara como razonable, no solo por los teólogos y teosofistas, sino por Mr. de Humboldt, la opinion de un language revelado. La academia de Petersburgo á la que debe la etnografia noticias tan preciosas, ha afirmado que todas las lenguas son dialectos de un language perdido, y que bastarian para impugnar victoriosamente á los que creen en una derivacion múltiple del género humano: el mismo Rousseau se verá impelido á considerar el language como un *dón de la divinidad*.

Si fuese invencion de los hombres, cada pareja ó al menos cada familia hubiera compuesto su idioma, y no se advertiria relacion alguna entre ellos como se advierte entre las obras de capricho.

Cabalmente sucede de distinto modo, y puesto que el language es una de las bases de la historia de la humanidad, parece oportuno detenerse algo en esta materia.

No pretendemos indagar cuál fué el language primitivo: es cuestion de vanidad entre los pueblos antiguos, y para resolverla nos faltan datos. Acaso haya perecido; quizá se alteró, cuando para impedir la terminacion de la torre de Babel, construida por los descendientes de Noé que formaban un solo pueblo y hablaban del mismo modo confundie-

ra Dios su language de tal manera que no se entendian unos á otros. En esta época dá principio la historia de las lenguas, cuyas variedades pueden ser consideradas como una pirámide de tres cuerpos.

Entran primero las de raices monosílabas y palabras primitivas: carecen de gramáticas ó solo poseen algunos toscos elementos de un método muy sencillo é imperfecto: son incomparablemente las mas divulgadas sobre la superficie del globo.

Sobresale entre este número el idioma chino, que se ha desarrollado todo lo que su índole le permitia, y no obstante se asemeja todavía á los gritos de los niños, enérgicos, pero sin enlace, aun cuando lo hayan elevado desde esa especie de infancia á un estado de forma convencional el arte del estilo y el aumento de la ciencia.

Se puede formar una idea de este language por el de los sordo-mudos que esplican los simples signos de las ideas sin que estén enlazadas en su orden natural. Por ejemplo, el *Pater noster* se esplica por los signos: 1, nuestro; 2, padre; 3, cielo; 4 en (signo de insercion) 5, deseo (signo de atraer á sí) 6, vuestro (vos); 7, nombre; 8, respeto; 9, deseo; 10, vuestro; 11, venga; 12, reino; 13, providencia; 14, venga; 15, deseo; 16, vuestra; 17, voluntad; 18, hacer; 19, cielo; 20 tierra; 21, igualdad, etc. Véase de Gerando. Educacion de los sordo-mudos, Paris 1827, tomo primero, pág. 389.

Brotan del segundo tronco tres ramas diferentes *indio-persa, greco-latino, gordo-germano* de raices visílabas; así se descubre en estas lenguas un gran poder de vida, mucha fecundidad y estrordinario lujo en la gramática, y tanta mayor riqueza y regularidad cuanto mas se acercan á la de la India. Poco á poco se desenvuelven transformándose; desde luego se encuentra allí inmensa abundancia de poesía, y por consiguiente maravillosa variedad de espocicion y de formas, y finalmente en el language científico la preposicion mas exacta.

En la cúspide de la pirámide están las lenguas semíticas que se esparcieron en la Palestina, la Siria, la Mesopotamia, la Fenicia, la Arabia, la Etiopía, y cuyas ramas principales son la hebérica con la fenicia y la cananea: la aramea subdividida en siriaca y en caldea: la arábica y la etiópica, de donde se han derivado los idiomas de la Abisinia; y tambien le pertenece el pelvi de la antigua Media.

En estas últimas consta indefectiblemente la raiz de tres sílabas, puesto que cada una de las letras de que está regularmente compuesta, cuenta y se pronuncia como una sílaba; trinidad y unidad que no

carece de misterio, y que tan á menudo se reproduce en las obras de la naturaleza. Segun las leyes de la derivacion de las voces hebraicas, el verbo es el principio del cual emana todo. Es ocioso decir cuanta vitalidad y cuanto calor comunica á la expresion este método, si bien por otra parte la generalidad de esta ley limita el desarrollo de las construcciones gramaticales. Las letras obligadas, y el cambio de las vocales sujetan á la radical á infinitas transformaciones; y si faltan á la conjugacion formas para los diversos tiempos, abundan las inflexiones propias para modificar la significacion y ampliar el valor de los verbos, y al fin de ellos se unen los afijos de los nombres personales. En la relacion del genitivo se modifica el sustantivo en vez del adjetivo; son en gran número las letras aspiradas y los sonidos guturales. Escribense las lenguas semíticas solo con las consonantes, supliéndose las vocales con puntos, y de derecha á izquierda, á escepcion de la etiópica. Hallándose privadas de particulas y de conjugaciones adecuadas para precisar la relacion de las palabras entre sí, duras de construccion y limitadas á las imágenes de accion exterior, no propenden por su índole á elevar el espíritu á las ideas abstractas y especulativas: en cambio son muy favorables á sencillas narraciones históricas y á una delicada poesia en que se suceden las impresiones y sensaciones con rapidez suma; así no han formulado ninguna escuela de filosofía racional, y en sus mas sublimes composiciones no se halla un solo elemento de pensamiento metafísico. En la Biblia las mas altas revelaciones de la fe, las profecías mas aterradoras, la moral mas sabia, se ven revestidas con imágenes corporales; del Coran conviene decir otro tanto, lo cual hace se considere á los pueblos que hablan estas lenguas como especialmente destinados á conservar las tradiciones.

Admiramos la flexibilidad de los idiomas siendo europeos para explicar las relaciones tanto internas como externas entre los objetos, y esto por medio de la inflexion de los nombres, de las preposiciones, de las particulas, de los tiempos condicionales, de los infinitivos, de la composicion de las palabras, de la dificultad de trastocar la construccion y de trasladar las expresiones de un sentido material á otro puramente intelectual; lo cual las hace mas á propósito para formular las altas concepciones del espíritu y las sutilezas de la filosofía. Hé aquí por qué en la India, en Grecia, en Alemania, han sido analizadas las formas de las ideas hasta en sus elementos primitivos; y así como hemos dicho ser las otras favorables para la conservacion de las tradiciones,

concurren estas á propagarlas y á apoyarlas con pruebas.

Parece necesario enlazar á la segunda clase las lenguas esclavas que con otras del mismo género forman la ramificacion cuarta. Muchas pueden ser colocadas entre la segunda y tercera clase por haber nacido de la mezcla de las razas. Tales serian tambien ciertos idiomas de América y aquellos de que todavía existen algunos restos en Europa, como el celta, el galo, el finés, antiguos dialectos que no son monosílabos en un todo, aunque sí muy sencillos y de una estructura gramatical imperfecta, ó por lo menos estrañamente combinada.

Desde un tiempo muy remoto han prevalecido en Europa los idiomas indo-europeos; y es sorprendente que habiendo conservado sus costas meridionales tantas relaciones de comercio, de colonias, de soberanía en las costas de Africa, no manifiesten en sus lenguas ninguna afinidad de origen con las de los africanos, sino mas bien con la fineza de origen semítico, ¿habrá que considerar á los pelasgos como descendientes de esta última raza?

Si hemos hecho una cosa inusitada en historia deteniéndonos sobre este punto, no tememos se nos acrimine por ello, ó seria forzoso desconocer la dignidad de la palabra, sin la cual no adquiere el hombre ideas, puesto que la palabra es la idea espresada, como la idea es la palabra pensada. Son las lenguas el vínculo mas sólido de las naciones, resiste á los ultrages, de los tiempos y á la espada de los conquistadores. Ya no es su estudio como lo ha sido hasta ahora un objeto de curiosidad y de capricho, sino que convertido en ciencia en la edad presente, ha empujado mas atrás las barreras de la historia, y cuando enmudecian los monumentos, ha trazado las emigraciones primitivas de los pueblos.

No obstante, los que hallando semejanza en una lengua con otra, sacan en consecuencia que se deriva necesariamente de ella, corren riesgo de equivocarse. Por eso habiendo insinuado Wilkns que el persa era un compuesto de diversas voces latinas, griegas, germanas, Walson partió de esta base para asegurar que la nacion persa no era mas que una mezcla de griegos, italianos, árabes y tártaros, y que del mismo modo la lengua persa está formada de una recomposicion de voces de sus idiomas. Tampoco Decrina sabrá esplicarse la semejanza entre el griego y el teuton, sino suponiendo que los antiguos germanos procedian de una colonia transplantada del Asia menor. Aun las lenguas de una misma familia guardan entre si relaciones de tal especie que la conformidad de etimologías parciales no acre-

dita ningun otro parentesco que el que remontan á las fuentes primitivas: y á medida que adelanta el estudio, se adquiere mas profunda conviccion de ser preciso abandonar las calificaciones de lenguas madres é hijas, dado que todas son hermanas, notándose entre ellas muchos rasgos de semejanza y muchas diferencias capitales.

Separado cada pueblo de los demás por largos intervalos, por montes, rios, y mares, elaboró su idioma bajo opuestas influencias. Hé aquí por qué se oye melodioso en los países templados, sordo y breve bajo inflamados y ardientes cielos, áspero y fuerte en medio de los hielos del polo. Allí vibran alternativamente la vida contemplativa del pastor, la carrera fatigosa del cazador, el ahullido amenazador del guerrero; y allí la conquista y la civilización estampan su huella. Donde los pueblos cayeron en la barbarie, anuncian sus idiomas vagos, notables y extravagantes, lo raro de las comunicaciones y lo sañudo de las guerras intestinas, donde se elevan los pueblos á la civilización, á la vida agrícola é intelectual se estienden las lenguas uniformes y constantes. Por eso han tomado una fisonomía comun en Europa, al paso que entre los indígenas de América varían de cabaña en cabaña.

De la clasificacion etnográfica, ó de la division de los habitantes de la tierra segun sus lenguas.

Para proceder con método en esta importante clasificacion, que parece ser la mas durable de todas las que pueden hacerse del género humano, empecaremos definiendo lo que es una *nacion*. Esta definicion, que no se encuentra en ningun tratado de geografia, es de una importancia para el geógrafo y para el historiador, y forma la base de la clasificacion que nos ocupa.

La palabra *nacion*, generalmente hablando, puede tomarse en tres distintas acepciones, segun que se considere bajo la relacion histórica ó política, geográfica y etnográfica ó genetlética.

Bajo la *relacion política ó histórica* se dá el nombre de *nacion* á todos los pueblos por diferentes que sean con respecto á la religion que profesan, á la lengua que la hablan, y el grado de civilización á que se hayan elevado, cuando se hallan sometidos á un mismo poder supremo; ó en otros términos: cuando su conjunto forma un cuer-

po político independiente de los demás bajo cualquier título que sea. Asi es que se dice *rusos*, *austriacos*, y *anglo-americanos* para designar diferentes pueblos numerosos, cuya reunion forma los imperios de Rusia y Austria y la confederacion Anglo-Américana. Por eso se dá el nombre de *franceses* á todos los habitantes de la monarquía francesa, aunque un número considerable de ellos son celtas, alemanes, vascos é italianos. Por esta misma razon se dá el nombre de ingleses á todos los habitantes del Archipiélago Británico, á pesar de la diferencia de su origen, pues unos son *irish* ó irlandeses, otros *chaldonach* ó escoceses, y otros *welches* ó galos.

Bajo la *relacion geográfica* se dá el nombre de *nacion* á todos los habitantes de una region que tiene confines geográficos, es decir, confines naturales, independientes de las divisiones políticas á que pertenecen, y de las diversas lenguas que hablan. En este concepto se llama indios á todos los habitantes de la vasta region comprendida entre el Himalaya y el mar de la India, el Indo y el Ganges. Por esto se dá el nombre de *italianos* á todos los habitantes de la fértil península que se desenvuelve al Este y al Sur de los Alpes, entre el Adriático y el Mediterráneo. Por esto se llaman *sumatras* y *javanese*s los pueblos que habitan las grandes islas de Sumatra y Java.

Por último, se dá el nombre de *nacion* á los habitantes de un país cualquiera que hablan una misma lengua y sus diversos dialectos, independientemente de las grandes distancias que los separan de la diferencia de los cuerpos políticos de que hacen parte, de la que ofrece la religion que profesan, y del estado diferente de civilización en que se encuentran. Por esto se llaman *españoles*, *franceses* é *ingleses*, los numerosos descendientes de los colonos que por espacio de tres siglos ha enviado la Europa á diferentes partes del globo. Por esto se llaman *chinos* todos esos millares de individuos salidos primitivamente de la China, y que el comercio y la industria han hecho se establezcan en Java, Borneo, las Filipinas y otras islas de la Malasia (Archipiélago Indio), así como en la península de Malaca y muchos otros puntos del Indo-chino. Por esto se llaman *griegos* y *armenios* los numerosos griegos y armenios que moran en diferentes partes de los imperios ruso, austriaco y otomano.

El nombre de *nacion*, ya se emplee en sentido político ó histórico, es tan variable como lo son los acontecimientos que cambian tan frecuentemente la

superficie de la tierra. ¿Sin hablar de las grandes revoluciones que forman el objeto de la historia antigua y moderna, no hemos visto en nuestros días vastos y dilatados países cambiar de dominio cuatro ó cinco veces, y figurar por consiguiente bajo otros tantos nombres diversos en la lista de las naciones? Una division de los pueblos fundada sobre esta base es indudablemente la mas impropia de todas, siendo la mas inconstante y la menos duradera. La que clasificase todas las naciones de la tierra, tomando esta palabra en el sentido geográfico, aunque menos variable que la precedente, no por esto seria menos impropia, pues que presentando divisiones que no corresponden á las de la etnografía, están ademas cuasi siempre en oposicion con las divisiones políticas, sin que por esto tengan la ventaja de ser invariables. Esta última circunstancia solo se encuentra en la division etnográfica.

La lengua no solo es el verdadero trazo característico que distingue una nacion de otra, sino que muchas veces es el único, pues que todas las demas diferencias producidas por la diversidad de raza, de gobierno, usos, costumbres, religion y civilizacion, ó no existen, ó las variedades que ofrecen son casi imperceptibles. ¿Qué otra diferencia presentan en la actualidad las principales naciones de Europa sino la de sus lenguas? El progreso de la civilización, la sucesion de los trastornos políticos, tan frecuentes en nuestros días, la multiplicidad de relaciones producidas por el comercio y la industria, han, por decirlo así, borrado enteramente lo que constituia los matices principales del carácter individual de cada nacion europea, ¿qué diferencia esencial ofrecen entre sí las naciones cultas de la India, del Indochino, de la Malasia (archipiélago indio) y la mayor parte de los innumerables pueblos de la América, á no ser la lengua diferente que se hablaba en cada una de ellas, y que hace que un *malabarés* difiera de un *telinga*, de un *bengalés* y de un *maharates*; un *siamés* de un *peguano*, de un *birman* y de un *tonquines*; un *malasiano* de un *javanés*, de un *bugis* y de un *tagalés*; un *mejicano* de un *tarasco*, de un *huasteco* y de un *totonaco*; un *hurón* de un *sawonu*, y un *guanánés* de un *peruaco*?

Pero ademas de que la lengua es comunmente el único ó el principal trazo característico de una nacion, tiene tambien la ventaja de ser casi siempre inalterable, conservándose á través de los siglos; pues ni el trascurso del tiempo, ni las variaciones de los gobiernos, ni los cambios de religion y de instituciones sociales y políticas pueden, generalmente

hablando, destruirlo. ¿No vemos á los *croatas* de Feldsberg, en la baja Austria, y los de los lugares Frälersdorf, de Gritenfeld y de Prezau, en la Moravia, conservar su lengua en medio de los pueblos alemanes que los cercan? ¿No vemos otros cuatro pueblos slavos, los *selenos*, los *kures*, los *wenden* y los *semgallen*, conservar igualmente, despues de tantos siglos, cada uno su dialecto diferente, á pesar de las largas é íntimas relaciones que tienen con los alemanes que los rodean por todos lados, sin embargo de la influencia siempre creciente de la dominacion rusa? Así es como los *indios*, los *chinos*, los *judios*, los *armenios*, los *vascos*, los *caldonacos* y otra inmensidad de naciones se han conservado á través de la série de los siglos, á pesar de las revoluciones que han sufrido y no obstante la dominacion y el contacto de tantos pueblos estrangeros entre los cuales se han mezclado.

Como en la descripcion general presentamos una tablade todas las familias etnográficas, nos limitamos ahora á definir lo que debe entenderse por *familia*, por lengua *hermana* y por *dialecto*, reasumiendo en seguida el Mapa-Mundi etnográfico de nuestro Atlas. Este será el cuadro general á que se refieran las cinco tablas correspondientes á las cinco partes del mundo. *Tronco ó familia etnográfica* es un grupo de lenguas que ofrecen entre sí una grande analogia. Ellos presentan por decirlo así, tantos trazos de familia que dan á conocer un origen comun, mucho mas cuando la historia nos indica las emigraciones de los pueblos que las hablan. Estas *lenguas hermanas* constituyen las familias ó los *troncos etnográficos*.

Los *dialectos*, generalmente hablando, son los modos diferentes de pronunciar una lengua. No creemos que puede darse una definicion mas exacta, aunque deja mucho que desear; pues entre la pronunciacion mas ó menos sonora, sorda, acentuada ú oscura se deslizan tambien construcciones totalmente diferentes compuestas muchas veces de palabras desconocidas.

Las investigaciones que hemos hecho para la redaccion del Atlas *etnográfico*, nos han demostrado que ascienden por lo menos á 2000 el número de lenguas conocidas. Por grande que pueda aparecer, este número está muy distante de ser exagerado. Nos asombra, porque no tenemos ideas muy exactas de las lenguas, porque la historia no ha salido todavia de la infancia, y porque la línea de demarcacion entre una lengua y sus dialectos no se ha determinado aun con la posicion que es de desear. La mayor parte de nuestras ideas sobre este punto se